

La Agencia Fides publica un informe con la relación de muertes violentas de sacerdotes, religioso y laicos en desempeño de su actividad

La **Agencia Fides** el día **31 de diciembre de 2020** ha publicado su habitual informe sobre los **“misioneros” asesinados en el mundo**. Subrayamos la palabra misioneros porque esta estadística incluye a sacerdotes religiosos y laicos con una actividad pastoral comprometida con la Iglesia, aunque desde distintos estamentos eclesiásticos. Otro aspecto a aclarar es que no se emplea la palabra mártires, ya que no han sido asesinados por **“odio a la fe”**, sino debido a otro tipo de causas relacionadas con la delincuencia y con la marginalidad en la que desarrollaban su labor.

Tal vez, el único caso que podría responder al martirio, sería el del seminarista de 18 años **Michael Nnadi**, secuestrado con otros dos compañeros. Si bien estos fueros liberados, Michael fue asesinado, según su secuestrador **“porque seguía predicando el Evangelio de Jesucristo” a los secuestradores.**

Por tanto, la característica común de todos los asesinatos o muertes violentas es que las víctimas realizaban su labor en contextos marginales, residencias u hospitales para personas sin recursos, centros para drogadictos o pacientes con SIDA no atendidos por las autoridades sanitarias oficiales. Como dice el informe, **“ninguno de ellos ha realizado hazañas o acciones llamativas, sino simplemente han compartido la misma vida cotidiana que la mayoría de la población, dando su testimonio evangélico como signo de esperanza cristiana”.**

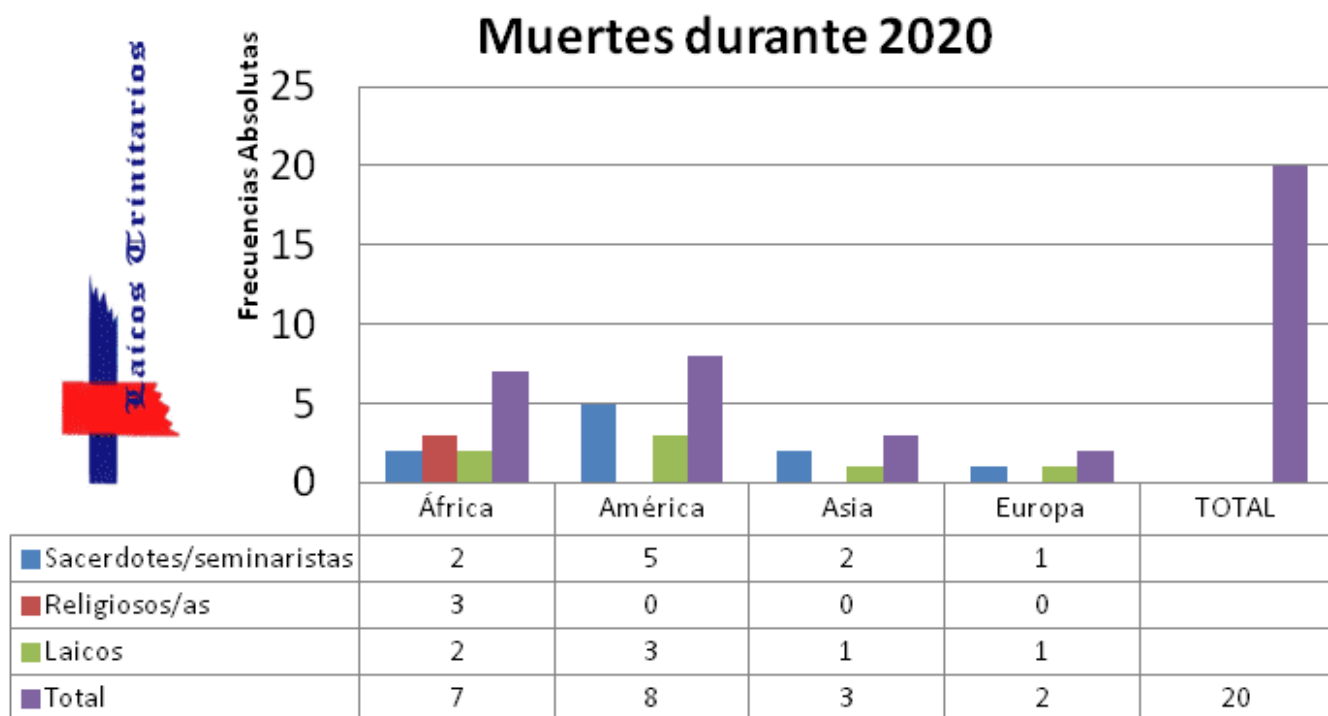
Mortalidad por la Covid-19 entre los cristianos comprometidos

El 2020 ha sido un año marcado por la pandemia que ha afectado y sigue afectando a millones de personas. Todos los **medios de comunicación** nos bombardean diariamente con las muertes por la **Covid - 19**. Un inmenso drama humano del que no se escapan, aunque no se difunda, los sacerdotes. Dentro de los colectivos de riesgo, **los sacerdotes son la segunda categoría de en número de muertes por el virus, después del personal sanitario.**

Son cientos de sacerdotes, religiosos, religiosas, capellanes de hospitales, agentes de pastoral... los que han sido infectados y han fallecido debido a su labor de apoyo a los afectados, sea en centros sanitarios, o por proporcionar ayuda espiritual en sus parroquias o

los propios domicilios de los afectados. En total, y solo referido a sacerdotes, han sido 400 los muertos desde finales de febrero a finales de septiembre.

Representación gráfica del informe de la Agencia Fides



Podéis encontrar más información e **Informe en .PDF EN ESTE ENLACE**